

NUESTRO

ORGANO DE LA OBRA



AUXILIO

SALESIANA EN MENORCA



La Estrella del mar

A orillas del mar Tirreno en la llanura occidental de la Toscana vivía una pobre familia de pescadores. El padre durante unos meses del año se alejaba de la familia para dedicarse a la pesca en compañía de otros amigos y de este modo sustentaba a su esposa, siempre enferma, y a su hijita Elisa, joven ingénua, piadosa y muy buena.

Durante la forzada ausencia del padre, Elisa asistía a la madre enferma, sin olvidarse por ello del padre, expuesto a los peligros de la mar traidora. Llegábase con frecuencia a una capillita consagrada a María bajo el título: «*La Estrella del mar*»; encendíale la lámpara, la adornaba de flores y siempre rogaba por el padre lejano.

Dos meses habían pasado desde la partida del padre y no habían recibido la menor noticia. ¡Oh Dios! ¿Qué sucederá? Todos los días al atardecer subía la niña a un altísimo peñasco y desde allí miraba si veía la tan para ella conocida vela.

Una tarde, finalmente, ve en lontananza una barca a velas desplegadas: la reconoce y salta de júbilo. Mas su gozo es cual relámpago fugaz. Se oscurece el cielo, desencadénase fuerte viento y se alborota la mar. Estréchasele el corazón a la pobre Elisa. Ve la tempestad avanzar amenazadora e invoca a María *Estrella del mar*. Ve aquel pobre leño batido de acá para allá... Elisa fija su mirada... la barca ha desaparecido. Cierra la noche y todo desaparece de su vista. Torna a casa más muerta que viva, mas nada dice a la pobre madre por

no entristecerla. No logra Elisa poder descansar, ni un momento, en todo la noche y ruega con fervor a la *Estrella del mar*. Despierta el alba, el cielo se ha serenado, mas el mar está todavía violentamente agitado. Corre a la playa y la encuentra abarrotada de gente, atraída por la noticia del grave infortunio. Una violenta sacudida había despedido contra un escollo la navecilla donde con otros marineros estaba el padre de Elisa y la había destrozado.

A tal noticia queda la piadosa niña como herida de un rayo, pero todavía espera en la Virgen *Estrella del mar*. He aquí que dirigiendo en torno la mirada divisada allá en el fondo un hombre que aferrado a una tabla de salvación (restos tal vez de la barca destrozada) lucha desesperado contra las olas. Elisa lo reconoce: es su padre; no ha perecido todavía pero el peligro es inminente. Vuélvese a los circunstantes: ¡Ea! salvad a mi padre, salvadlo! por piedad. Todos respetan su desventura, mas ninguno se atreve a aventurar la vida: ¡es demasiado fuerte todavía la tempestad!

Entonces Elisa exclama: ¡Oh María, oh Madre del alma, ayúdame: mas si debe morir mi padre, quiero sucumbir con él! Y he aquí que desamarra una barquilla para ir a salvar al padre. Todos quieren impedir tan temeraria empresa, pero ninguno logra ven-

cer su filial heroísmo. Un joven allí presente, arrastrado por el valor de Elisa, se avergüenza de sí mismo y penetra también él en la barquilla y con increíble velocidad avanzan a viva fuerza hacia el hombre que lucha desesperadamente por salvarse. Todos juzgan que los tres perecerán y entre tanto invocan a la *Estrella del mar* para que ayude a los tres infelices. En tanto se observa que el náufrago avanza, las olas se calman. Ya están cerca el padre reconoce a la hija, la hija abraza al padre querido... Poco después llegan salvos a la orilla. ¡Bendita y ensalzada seais! oh María, *Estrella de la mar! Ave Maris stella.*

Y vosotros también, queridos lectores, en las frecuentes tempestades de este pavoroso mar del mundo vivid siempre bajo la mirada y protección de la benigna *Estrella del mar*, María Auxiliadora. En todas vuestras necesidades, en las tentaciones y en los peligros: *respice stellam*, os diré con San Bernardo, *respice stellam, voca Mariam*. Sí, vivid siempre bajo el manto de la celestial Señora. No pase día sin prestarle algún obsequio y no temáis: María Auxiliadora será vuestro consuelo en la vida, vuestro amparo en la muerte y junto con Jesús será vuestro gozo por todos los siglos de los siglos.

X.

En el Santuario de María Auxiliadora

Cultos

AGOSTO, 24. — *Conmemoración mensual de María Auxiliadora.*— La misa de 5'30 será con puntos de meditación y en la de 7'30 se rezará el Santo Rosario y oraciones acostumbradas.—Por la tarde, a las 7; Ejercicio propio del día, plática, Bendición con S. D. M. y canto de la Salve.

SEPTIEMBRE, 1.—*Primer viernes de mes.*—Durante las misas de 5'30 y 7'30 se practicará el Ejercicio de la Buena Muerte.

Día, 8.—*La Natividad de Nuestra Señora.*—El horario de las misas será el festivo.

TESORO ESPIRITUAL

Los archicofrades de María Auxiliadora, cumpliendo con las debidas obligaciones, pueden ganar a más de las muchas Indulgencias parciales, Indulgencia Plenaria los días 24 de agosto, 1 y 8 de septiembre.

Gracias de María Auxiliadora

Ciudadela.—Hacia algún tiempo que a consecuencia de un fuerte resfriado, me encontraba bastante mal, imposibilitada absolutamente de trabajar, me veía sumida en un decaimiento que me

hacía presagiar una enfermedad dolorosa. En medio de mi tribulación y desconfiando de todo medicamento acudí a la que es mi consuelo y mi mayor alivio, me entregué en brazos de su poder y le ofrecí la celebración de una Misa en acción de gracias si recobraba la salud perdida.

Hoy encontrándome buena publico la gracia para gloria de María Auxiliadora.—CATALINA MERCADAL.

Id. — Afligidísima me hallaba sin saber como arreglar un asunto de familia el cual me podía ocasionar serios disgustos: acudí llena de confianza a los pies del Beato Don Bosco (casualmente el mismo día de su fiesta) y le rogué con vivas lágrimas que me asistiese prometiéndole entre otras cosas publicar la gracia ¡Cosa admirable! Del modo más sencillo el asunto quedó perfectamente arreglado. Hago publicar mi agradecimiento por tan señalado favor.—I. M., C. S.

Alayor.—D.^a Magdalena Carreras muy agradecida a la Santísima Virgen María Auxiliadora por un muy especial favor obtenido de tan buena Madre, manda una limosna y publica la gracia en cumplimiento de una promesa.

Si queremos ser sabios ante Dios, no temamos aparecer necios ante los hombres, porque Jesucristo dijo «que la sabiduría del mundo es necesidad ante Dios».—Bto. Bosco.

De nuestro Colegio

Fin de curso

Con solemnidad se clausuró el día 23 del pasado el curso escolar, con la solemne distribución de premios y la inauguración de la Exposición didáctico-escolar. En tales circunstancias los cultos religiosos no podían faltar; pues el agradecimiento a Dios debe ser el primer movimiento de un corazón cristiano. Todos se celebraron en gran solemnidad, asistiendo a ellos en gran número los alumnos penetrados de visible piedad avivada por el recuerdo de los muchos beneficios recibidos del Señor. A la hora anunciada, y aún con gran anticipación, acudió numeroso gentío a presenciar el triunfo de sus hijos premiados y ver el último acto escolar del finado curso académico. Entrelazados con escogidas poesías, chistosos diálogos y hermosas composiciones musicales, se hacían las distribuciones de premios. Presidió el acto el M. I. Sr. Pablo Brunet, Arcediano de esta S. I. C. en representación del Exmo. Señor Obispo Diocesano, a quién acompañaban el Rdo. Sr. Director del Colegio, P. Iglesias, los ilustres Sres. D. Antonio Aguiló y D. Tomás de Salort de la comisión de Enseñanza del Excelentísimo Ayuntamiento y el Señor

J. Bagur, Vicepresidente de la Unión de Antiguos Alumnos. Todo fué del mayor agrado del público, quién aplaudió con entusiasmo los números literarios y musicales, a la par que felicitó a los alumnos premiados. Terminado el acto la misma presidencia pasó a inaugurar la Exposición escolar, que desde aquel momento fué visitada por numerosas familias, que deseaban apreciar por si mismas el fruto de la enseñanza y educación salesianas. En las mismas clases estaba instalada dicha exposición, en la que figuraban todos los trabajos hechos por cada uno de los alumnos durante el curso: allí aparecían las prácticas de Aritmética y Geometría, las redacciones, ejercicios analíticos de lenguaje, dibujos, prácticas de Geografía, Historia, Fisiología e Higiene; todo el desarrollo gradual de la enseñanza distribuida en secciones, mostrando todos los cuadernos y libretas, tanto los trabajos bien interpretados como los no interpretados, todo estaba patente sin pretensiones de engañar ni ilusionar, sino con el único objeto de poner de manifiesto el adelanto del niño y el trabajo del maestro. La Primera Elemental Inferior presentaba cada alumno ejercicios de escritura, copiado y hasta pruebas sencillas de dictado, con libretas de primeras operaciones efectuadas y trabajos manuales: los pri-

meros garabatos del pequeñito se veían convertidos en los milagros de páginas perfectamente legibles y de letra bien formada. Luego se iban sucediendo los bien graduados ejercicios de otras cuatro elementales hasta llegar a la 5.^a Elemental, cuyos alumnos presentaban unas preciosas páginas de escritura perfecta, caligrafía inglesa y caracter redondo. Los ejercicios matemáticos abarcaban extensos conocimientos de Aritmética comercial y Geometría aplicada a la industria, que se elevaban a gran altura en preciosos dibujos industriales, fundamentados en mecánica, carpintería, arquitectura, etc. con el trazado de máquinas, muelles, arcos, etc. ejecutados a escala de precisión. Los dibujos destacaban por sus excelentes sombreados, las perspectivas, apropiado colorido y perfecto rasgueo, culminando todo con la presentación de ejercicios comerciales, letras, pagarés, cuentas corrientes, etc. y los libros más usados en Teneduría, llevados al día y prácticamente. Todo estaba claro, patente, todo es examinado minuciosamente por los técnicos, quienes admiraban los resultados prácticos de la enseñanza salesiana.

Excursiones

No se ha olvidado nunca en este Colegio la educación física: durante el curso, los momentos de clase no se prolongan demasiado,

sino que se interrumpen para dar expansión al alumno con juegos apropiados a su edad, deportes y ejercicios ginnásticos, todo en un extenso y bien acomodado patio. Pero al llegar el tiempo de verano se intensifican los ejercicios, organizando excursiones a pie, que, al mismo tiempo que desarrollan el cuerpo, educan e instruyen en la contemplación y examen de las bellezas del campo, tan abundantes y sobresalientes en nuestra hermosa Isla y ciudad, además de paseos ordinarios y respectivos, los jueves se pasa entero en el campo, habiendo sido ya objeto de visitas los pintorescos puntos de «Ses Fontanellas», «Son Saura», «Cala 'n Turqueta», «Barranc d' Aljendar» y «Santa Caldana».

Siempre precede la santa misa a la salida, la cual se verifica aprovechando las horas frescas de la mañanita para la ida y las apropiadas del atardecer para la vuelta, pasándose todo el día en una playa o entre la espesura de un tupido bosque, disfrutando de paz y del puro aire de la naturaleza campestre.

Para el cuerpo del niño y del jovencito son grandes inyecciones de salud y vida, para su alma son dulces expansiones de dicha y felicidad.

Valor, cristiano; que las burlas o el que dirán no te haga omitir alguna obra buena o practicar alguna mala.--(Bto. Eosco.)

De nuestra Unión

Sociedad de Socorros Mutuos

Después de la corriente elección en Junta General, ajustada al Reglamento, el día 5 del actual se posesionaron de sus respectivos cargos los miembros siguientes: Vice-presidente, Sr. Juan Camps. — Secretario, Sr. Francisco Bagur y Vocales los Sres. Juan Mestres, Domingo Marqués y Lorenzo Mercadal. Al hacer el traspaso de los respectivos trabajos y libros, pudieron apreciar los entrantes el gran acierto y esmero en la gestión de los salientes, animándose a continuar con el mismo celo por el desarrollo de la sección. También se admitieron socios nuevos y se nombraron varios asuntos para estudiar y presentar en su día a la Junta General para su aprobación.

Comunión mensual

Se señala para tan importante acto el día 27 del actual. Conviene no decaer de ánimo a pesar de estar en pleno verano.

Noticias y Variedades

Sabios y creyentes

Un protestante alemán, el doctor Dennert, hizo una breve reseña de las creencias religiosas de

trescientos sabios, escogidos entre los más célebres cultivadores de las ciencias naturales, durante los cuatro últimos siglos.

De 82 naturalistas que cita Dennert desde el siglo XV al XVII, 79 son cristianos, y prácticos los más célebres, como Newton, Huygens, Leibnitz, Kepler, Galileo y Copérnico. De los 55 pertenecientes al siglo XVIII, sólo 5 son incrédulos o indiferentes; de 11 se ignoran las creencias; 39 creían en Dios, en el alma y en la revelación: entre éstos Herschel, Linneo, Werney Bradley. — Cita 167 del siglo XIX, de los cuales 124 eran creyentes, 27 de opiniones no bien definidas, y sólo 12 incrédulos: entre los creyentes más ilustres están Hermina, Pasteur, Haüy. J. B. Dumas, Cauchy, Ampère y otros tantos. En resumen, de entre 300 naturalistas, 242 son creyentes, enemigos declarados del materialismo y cantores de la perfecta armonía entre la ciencia y la fe.

Una obra buena

El Catecismo, que es el gran código de la doctrina cristiana, trae siete obras de misericordia espirituales y siete corporales.

He aquí un campo inmenso donde la caridad ha de venir sembrando la buena semilla.

A nuestro alrededor se presentarán mil oportunidades para sembrar el bien.

He aquí una de las muchas por vía de ejemplo.

Viajando un fotógrafo con su hijo, le preguntó éste:

—Padre, cómo se hace una obra buena?

El buen padre elevó los ojos al cielo en demanda de consejo, y, mirando una gran piedra que estaba en medio del camino, mandó al niño que escribiera sobre ella estas palabras: «Quítame de aquí.»

Pasaron primero dos jóvenes alegres, que leyeron la inscripción y celebraron; vino después un anciano que murmuró: si yo pudiera, te complacería, y los comentarios se sucedieron de un modo u otro, hasta que acertó a pasar el maestro de escuela, leyó el escrito, hizo que lo leyeran sus educados y después en compañía de éstos removi6 la pesada mole, diciéndoles al seguir el viaje:

—Niños, hemos llevado a cabo una buena obra.

Entonces el padre dijo a su hijo:

Tú al escribir esa frase removiste esa piedra; pues tu pensamiento fué traducido por el maestro, comprendiendo que allí estorbaba a los caminantes; hiciste una buena acción y fuiste causa de otras muchas. Mañana, cuando seas hombre, dedícate a quitar todas las piedras de escándalo, que son mucho peores que ésta.

Respetar las cosas públicas

El respetar las cosas públicas, v. g., jardines; monumentos paredes, propiedades privadas, etc. es también rasgo de honradez a la par que de buena educación.

Lilí, una niña de diez años iba retozando en medio de la plaza central del pueblo. El padre la acompaña.

Qué hermosos claveles ¿Quieres que corte uno? papá.

¿Acaso es nuestra esa planta? hija.

Pero si acaso esas flores no tienen dueño...

¿Lo crees así? esas flores no son tuyas ni mías; no son de nadie y son de todos. Están ahí para que todas las personas gocen de ellas.

No podemos participar de la gloria del Cielo, sin haber seguido antes a Jesucristo, no sólo de nombre, sino de obras, es decir padeciendo por su amor y, si es preciso, aún dando la propia vida antes que verificar una acción, por pequeña que sea, contraria a la ley de Dios.

* * *

Moriremos cuando menos lo pensemos: el momento de la muerte decidirá nuestra eternidad. ¿Podemos acaso merecer el nombre de prudentes, si no estamos preparados siempre y bien preparados para morir?...

Bto. Bosco.

CURSO 1932-1933

Alumnos premiados en los Exámenes Finales

Clase Primera Inferior

Primer premio

Pedro Carretero Comella

Segundos premios

Rafael Anglada Mesquida

Gabriel Bagur Coll

Juan Capó Moll

Miguel Montaner Pons

Gabriel Marqués Rotger

Bartolomé Pons Alzina

Francisco Anglada Piris

Bartolomé Juaneda H.

Antonio Marqués Gornés

Terceros premios

Juan Frau Torrent

Juan de la Fuente M.

Pablo Cantalops Moll

Jacinto León Allés

Francisco López Marqués

Francisco Prim Oleo

Sebastian Seguí Traid

Pedro Melis Pons

Menciones

Sebastián Marqués Gener

Marcial Llorens Febrer

Clase Primera Superior

Primer premio

Francisco Vivó Meliá

Segundos premios

Carlos Mascaró Montero

Miguel Domingo Pons

Terceros premios

Sebastián Coll Moll

Juan Martí Camps

Rafael Anglada Camps

Juan Gomila Meliá

Luis Casanovas Marqués

Sebastián Bosch Marqués

Menciones

Juan Meliá Tuduri

Pedro Pons Franco

José Barceló Bagur

Antonio Barber Sastre

Rafael Canet Capella

Domingo Sintés Canivell

Antonio Mascaró T.

Clase Segunda

Primeros premios

Martin Bagur Franco

Guillermo Coll Allés

Segundos premios

Sebastián Faner Mesquida

Guillermo Faner Juaneda

Carlos Mayans Comella

José Riquelme Coll

Antonio Moll Sabater

Terceros premios

José M.^a de Olivar Canet

José Torres Castell

Antonio Guasch Pons

Jaime Allés Sastre

Francisco Campins Bosch

Menciones

Juan Cavaller Salord

Juan Moll Roselló

Miguel Taltavull moll

Clase Tercera

Primeros premios

Antonio Pons Caules

Miguel Anglada Piris

Miguel Mir Truyol

Segundos premios

José marqués Salord

Rafael Bosch Marqués

Sebastián Salord Torres

José Cavaller Triay

Terceros premios

Pedro Anglada Camps

Juan Bonet Llufríu

Guillermo mas Canut

Diego Jover Florit

miguel Sintés Anglada

Menciones

miguel Pons Galmés

Rafael Taltavull Guasch

Jesús Florit moll

Juan Camps Barceló

José Casanovas Castell

Lorenzo coll moll.

Rafael cortés Benejam.

Clase Cuarta

Primer premio

Bartolomé cardona Alzina

Segundos premios

Jaime Lluch monjo

José Bosch Moll

Terceros premios

Antonio cavaller Sastre

Gabriel Taltavull monjo

Jaime Camps moll.

Menciones

Luis mestres Gorriás

Francisco Pons Fedelich

Francisco Bosch Saurina

Clase Quinta

Primer premio

Francisco Cavaller S.

Segundos premios

José Gelabert Fuxá

José Alzina Bosch.

Terceros premios

Salvador Pons Fábregues

Marcos Gornés mesquida

Gabriel León Allés

Menciones

Jesús Florit cavaller

Pablo cavaller Salord.